vinetur

Mendoza prepara el primer destino de longevidad y vino de Latinoamérica

Tayén abrirá en el Valle de Uco con hotel de lujo, wellness e inversión integrada en una finca vitivinícola

miércoles 17 de junio de 2026



Tayén abrirá en 2028 en la provincia argentina de Mendoza como el que sus promotores presentan como el primer “Longevity Wine Destination” de Latinoamérica, un proyecto que unirá bienestar, alojamiento, gastronomía, cultura del vino e inversión dentro de Estancia Atamisque, en el Valle de Uco, al pie de la cordillera de los Andes.

La iniciativa se levantará en una finca de más de 1.000 hectáreas y prevé una primera fase de 4.000m2. Esa etapa incluirá un hotel con 18 lodges de lujo integrados en el entorno, un centro de wellness, fitness y recovery, propuestas gastronómicas ligadas al vino y al territorio, experiencias dentro y fuera del complejo, espacios para encuentros corporativos y una programación orientada a procesos de transformación personal.

Sus impulsores sitúan el proyecto en el auge de la llamada economía de la longevidad, vinculada al aumento de la esperanza de vida y a una mayor atención a la salud preventiva, el bienestar y la calidad de vida. La propuesta, según trasladan sus responsables, busca plantear el bienestar no como una actividad puntual, sino como una práctica mantenida en el tiempo.

El complejo se ubicará dentro de Estancia Atamisque, uno de los enclaves vitivinícolas del Valle de Uco. La elección de Mendoza responde, según la empresa promotora, a la combinación de varios factores propios de la zona: montaña, vino, naturaleza, hospitalidad y calidad de vida. En ese planteamiento, la cultura del vino pasa a formar parte activa de la estancia del visitante.

Ramiro Alonso, fundador y chief revenue officer de RGR Group Developers, sostiene que Tayén nace para responder a una nueva demanda ligada a la forma en que las personas quieren vivir su tiempo. “Durante años aprendimos a medir el tiempo, a llenarlo y a hacerlo rendir. Sin embargo, cada vez más personas empiezan a preguntarse cómo quieren vivirlo. Tayén nace como una respuesta a esa búsqueda”, afirma.

Además del componente ligado al bienestar, el proyecto incorpora un modelo inmobiliario distinto al habitual en la región. La estructura prevista se basa en la participación accionarial dentro de un ecosistema operativo integrado. Con ese esquema, los inversores podrán participar en el crecimiento y funcionamiento del conjunto a partir de varias actividades conectadas entre sí.

La compañía plantea que el valor del desarrollo no dependerá solo de la superficie construida, sino también de su capacidad para generar experiencias, servicios y actividad económica de forma permanente. Para ello, Tayén se apoyará en cinco áreas: hospitalidad y alojamiento; centro luxury wellness, fitness y recovery; experiencias

vinculadas al territorio; gastronomía y cultura del vino; y eventos corporativos y encuentros de marca.

Ese reparto busca diversificar las fuentes de ingresos mediante actividades que conviven dentro del mismo destino. Alonso defiende que el futuro del negocio inmobiliario pasa por “la construcción de ecosistemas integrados” y añade que ya no basta con desarrollar un activo aislado.

“Lo que estamos construyendo en Tayén es una nueva categoría. Un lugar donde territorio, hospitalidad, wellness e inversión funcionan como parte de una misma visión. Porque entendemos que las personas ya no buscan solamente dónde invertir o dónde alojarse. Buscan formar parte de experiencias con sentido”, señala Alonso.

El nombre Tayén procede, según sus promotores, de un verbo mapuche asociado a fluir, transformarse y salir. Sobre esa idea se apoya una propuesta que aspira a unir estancia prolongada, cuidado personal y cultura vitivinícola en uno de los principales destinos del vino argentino.